
El análisis político y económico de los doctores Vicente Massot y Agustín Monteverde

Tres cosas a la vez

La foto *robada* al Papa Francisco por la presidente y su candidato a primer diputado nacional por la provincia de Buenos Aires, no dejó de ser una de esas típicas avivadas criollas a las cuales los Kirchner han sido afectos desde siempre. Llevarlo a Insaurralde en la comitiva oficial, aparecerse delante del Sumo Pontífice como si tal cosa —secundado, claro, por su escudero bonaerense— y dejar que las cámaras de todos los medios presentes hiciesen el resto, fue una jugada ingeniosa, sin duda. Orquestada la apuesta en medio de la campaña que se desarrolla a ritmo vertiginoso, y obligada Cristina Fernández por la necesidad de dotar de *chapa* al actual intendente de Lomas de Zamora, dio una muestra cabal de que está dispuesta a echar mano a cualquier medio a su alcance para hacerlo conocido a quien necesita, casi con desesperación, que la gente lo reconozca y lo visualice para poder descontar las ventajas que todavía le lleva Sergio Massa.

Más allá del resultado que pueda haber tenido la decisión de arrastrarlo a Insaurralde a Brasil y meterlo de cabeza en una foto que no estaba pensada para él, lo cierto es que el porcentaje de desconocimiento que inicialmente lo aquejaba de manera gravísima, en parte se ha revertido. Todavía hay 30 % de personas que no saben quién es —lo cual resulta un porcentaje altísimo—

pero si se piensa que, cuando fue elegido para reemplazar a una desahuciada Alicia Kichner, más de la mitad de la población en condiciones de votar no lo conocía, los responsables de timonear la campaña del FPV parecen haber hecho bien sus deberes.

Ha estallado en los últimos días —como era de prever, dicho sea de paso— una guerra de encuestas sin cuartel. No es la primera vez que sucede y seguramente en octubre, conforme se acerque el día de los comicios, la misma recrudecerá corregida y aumentada en atención a cuanto se halla sometido a disputa. También se han renovado, para variar, las insinuaciones o —lisa y llanamente— las acusaciones enderezadas contra el aparato oficial respecto de un posible fraude.

En cuanto a los relevamientos hechos hasta hoy, la divisoria de aguas entre los especialistas en la materia es tal que, como en tantas otras ocasiones, la conclusión a la cual se llega es una: o algunos de los encuestadores de renombre se equivocan de manera grosera o, malgrado sus eventuales títulos y capacidad, se convierten en ideólogos pagos por una determinada bandería. No parece razonable que exista una dispersión de casi 9 puntos entre las muestras de los adictos al kirchnerismo —que hablan de un virtual empate técnico— y los independientes —Hugo Haime, Eduardo Fidanza, Jorge Giacobbe, Carlos Fara y Management & Fit— que muestran ventajas claras del intendente de Tigre sobre su principal competidor.

Como a esta altura todo cuanto pueda decirse sobre el particular no va a cambiar la situación, lo mejor es confiar en aquellos que, en comicios pasados, acertaron en sus sondeos. Las encuestas le resultan más útiles a los analistas que a los votantes y si, en determinadas circunstancias, se convierten en verdaderos quebraderos de cabeza para quienes intentamos interpretar la realidad política, para el hombre de la calle son apenas un divertimento. Por lo tanto, *no hay que dar por el pito más de los que pito vale*, como reza el sabio refrán de origen español.

Tampoco el fantasma del fraude tiene envergadura como para preocupar. No nos cansaremos de repetir que la única forma de volcar urnas, trampear a destajo y violentar la voluntad popular —para utilizar un giro grandilocuente, de esos que le encantan a los políticos— es factible de llevar a cabo en tanto y en cuanto los opositores carezcan de fiscales. Como carece de sentido suponer siquiera que Massa, De Narváez y Stolbizer se encuentren huérfanos de

fiscales, el fraude probablemente no pasará de ser insignificante. Nada, pues, que le quite el sueño a los nombrados.

Las elecciones que se llevarán a cabo el próximo domingo no han suscitado demasiado interés en la ciudadanía en razón de que son todavía legión los que no terminan de entender qué se vota y, en definitiva, para qué sirven. Lo cual no supone, ni mucho menos, que el ausentismo sea mayúsculo o cosa parecida. El carácter obligatorio que tienen las PASO y las posibles sanciones que acarrearía el hecho de no cumplir con ese deber cívico, aseguran la concurrencia masiva de la gente a sufragar por sus candidatos. El 11 habrá un censo que determinará, mejor que las encuestas y los análisis que pasará en octubre.

Las PASO son una suerte de prueba de tanques llenos, para utilizar un lenguaje que los adictos de la Fórmula 1 internacional entenderán a la perfección. Los candidatos medirán fuerzas y dirimirán supremacías con consecuencias importantes que, sin embargo, no tendrán en lo inmediato peso institucional. Dicho de otra manera: quienes ganen no tendrán asegurado un puesto de diputado o senador pero, al mismo tiempo, podrán prepararse para el día de la jura porque difícilmente dentro de dos meses y medio los resultados sean muy distintos a los del domingo venidero. Salvo, claro, en el principal distrito electoral del país.

En la provincia de Buenos Aires es probable que haya modificaciones de no poca envergadura entre los guarismos que se conocerán el lunes 12 de este mes y los del lunes 28 de octubre. ¿Por qué? Por una razón sencilla: el fenómeno del voto útil. Si Sergio Massa ganase el domingo con relativa comodidad —digamos por 5 ó más puntos— la eventual fuga de votantes de Francisco De Narváez hacia las tiendas de campaña de Sergio Massa podría no resultar significativa. Esto en virtud de que los partidarios de aquél no se sentirían aguijoneados por la inquietud de que Massa pudiese perder. En cambio, si las diferencias entre el intendente de Tigre y el de Lomas de Zamora se achicasen considerablemente —como vocean en estos momentos los partidarios del FPV— entonces sí el escenario sería distinto y cobraría vigencia el llamado voto útil: una porción considerable de quienes hubiesen respaldado a De Narváez el domingo podrían considerar seriamente la posibilidad de cambiar su decisión y apoyar a Massa en octubre. No

porque coincidan plenamente con él sino para ponerle un freno definitivo a la hegemonía kirchnerista.

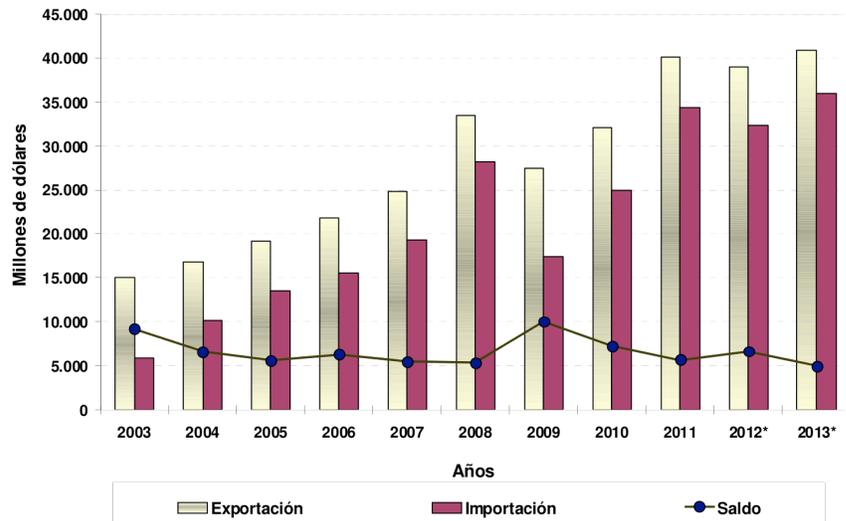
Vistas desde un ángulo diferente al convencional, las PASO serán tres cosas a la vez: 1) un censo por la dimensión de la muestra; 2) una pulseada homérica entre Massa y el kirchnerismo, y 3) una pelea aparte entre Massa y De Narváez. Con los resultados en la mano será posible sacar conclusiones de cara a octubre. Hasta la semana próxima.

Sector externo (I)

El viento sigue soplando pero el cepo ahoga la producción local

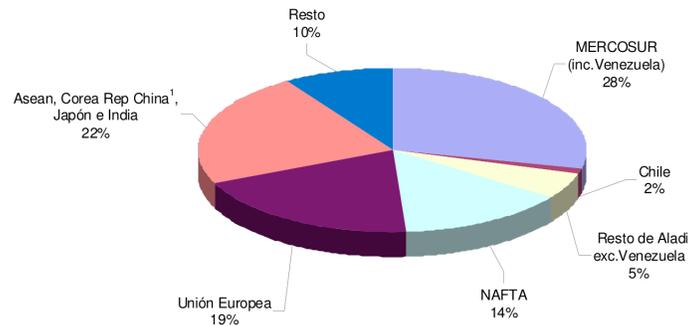
(de la semana pasada)

- En junio la balanza comercial marcó un superávit de U\$ 1155 MM, lo que representó un crecimiento del 27 % respecto al mismo mes del año anterior.
 - La mejora del excedente constituyó un bálsamo, luego de repetidos meses de caídas consecutivas.
 - Pero no alcanzó para torcer la tendencia: el saldo superavitario del primer semestre marcó un derrumbe de 26 % respecto a igual período de 2012, sumando U\$ 4954 MM.
 - Esa caída es el resultado de que en la primera mitad del año las exportaciones subieron 5 % mientras que las importaciones treparon 11 %, siempre interanual.
 - Manteniendo este ritmo, el saldo comercial del año cerraría en U\$ 8900 MM; creemos, sin embargo, que los números finales podrían ser aun inferiores, apenas superiores a los U\$ 8000 MM.

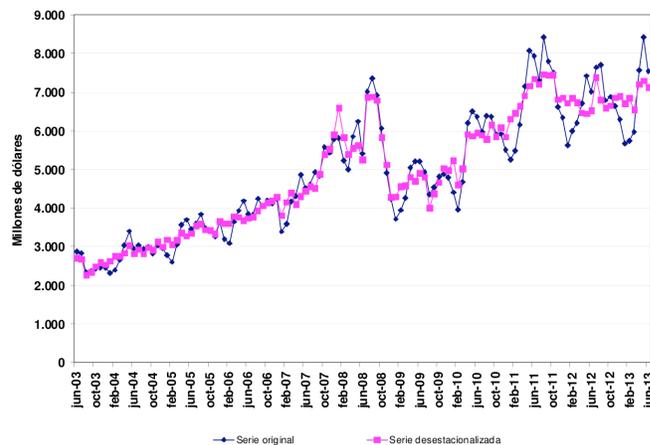


- Es de destacar que el mundo sigue jugando claramente a nuestro favor, con una incesante mejora en los términos de intercambio.
 - El alza de 2 % en los precios de los productos que exportamos duplicó la suba que experimentaron los valores de lo que compramos.
 - En el caso de los productos primarios que exportamos, los precios saltaron 12 % interanual.
 - En la primera mitad del año la suba de los precios de lo que vendemos triplica a la experimentada por nuestras compras.
- El comercio con el MERCOSUR —incluyendo a Venezuela— representó 28 % de las exportaciones, y también de las compras, realizadas en el semestre.

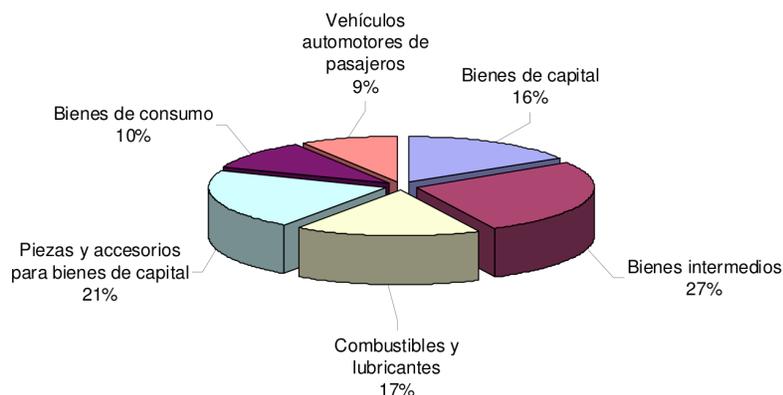




- En junio las exportaciones a dicho bloque aumentaron 18 % mientras que las importaciones provenientes del mismo aumentaron 10 %.
- Con Brasil en particular, si bien nuevamente tuvimos un saldo negativo de U\$ 13 MM, el aumento de las exportaciones durante el pasado mes aventajó largamente al de las compras a ese país, creciendo 29 % y 10 %, respectivamente.
- El total exportado en junio significó un aumento de 8 % respecto a idéntico mes de 2012.
 - Fue el resultado de una mejora de precios 2 % en los precios y de 6 % en las cantidades vendidas.
 - Los volúmenes vendidos de todos los rubros crecieron a tasas de entre 6 % y 7 % salvo los de combustibles y energía, que se desplomaron 14 %.
 - Los sub-rubros que registraron mayores aumentos en valores absolutos fueron material de transporte terrestre, cereales, minerales metalíferos, aceites y carnes.
 - Los que registraron disminuciones fueron productos químicos, combustibles, y manufacturas metálicas.
 - En términos desestacionalizados, las exportaciones disminuyeron el 2,4 % en el mes de junio con respecto al mes anterior; la tendencia-ciclo tuvo una disminución de 0,1 %.



- Las importaciones aumentaron 5 % en junio.
 - Esto se debió a un aumento de 4 % en las cantidades y 1 % en los precios.
 - Todos los usos económicos registraron incrementos, con excepción de bienes intermedios —que se derrumbaron 8 %— y bienes de consumo —apenas se deslizaron 1 %.
 - Como es costumbre, el salto importante lo dieron las compras de combustibles, que treparon 16 % en cantidades y acumulan una trepada de 29 % en lo que va del año, liderando las subas de las importaciones.
 - En las importaciones de combustibles es donde ha soplado especialmente el viento de cola: los precios de la energía que compramos son los que más cayeron —5 % interanual— en los seis primeros meses del año.
 - Curiosamente, lo erogado por importaciones de bienes de consumo es lo que más crece —16 % interanual— luego de las compras de combustibles.
 - Dejando en descubierto la debilidad de la actividad económica que ocultan las estadísticas oficiales específicas, las cantidades compradas a lo largo de la primera mitad del año de bienes intermedios —necesarios para el ciclo productivo local— decrecieron 3 %.
 - Los productos que se destacaron fueron gas oil, gas natural licuado y gaseoso, vehículos para transporte de personas, fuel oil, partes de carrocerías, partes para receptores de radiotelefonía, y chasis con motor y cabina para transporte.
- Un punto a tener en cuenta es que, si se quiere afectar lo menos posible a la actividad doméstica, el torniquete a las importaciones debería aplicarse exclusivamente a los bienes de consumo.
 - Pero estos artículos representan apenas 10 % del total de nuestras compras.
 - Todos los demás rubros están ligados directamente a la producción nacional (aunque lo de “nacional” merece entrecomillarse, habida cuenta de la estafa del “Hecho en la Argentina” fueguino).



Secciones del Informe completo

- ◆ *Crónicas políticas*

- ◆ *Recaudación - julio*
Aquí también el desabastecimiento energético pasa factura

- ◆ *Situación fiscal (I)*
Mayo: el gasto sigue aventajando a los ingresos

- ◆ *Situación fiscal (II)*
El gasto no conmueve y vienen más manotazos a los bolsillos

- ◆ *Situación fiscal (III)*
La falacia del desendeudamiento